

---

**CONSEJO  
TECNOLOGICO  
PERONISTA**

**EL PLAN  
PETROLERO  
DE LA DIC-  
TADURA  
ARGENTINA**

**2**

**CUADERNOS  
C.T.P.**

## INDICE

1. Introducción: Un alerta a la clase obrera	1.
2. Las bases del plan petrolero en el Mar Argentino	2.
3. Características del plan de desarrollo petrolero: penetración de las compañías transnacionales y enriquecimiento de minorías locales	4.
3.1 La eliminación de la capacidad productiva del Estado	4.
3.2 La entrega de los recursos petroleros	6.
3.3 El enriquecimiento de grupos locales asociados abiertamente o no con las transnacionales	7.
4. Implicaciones económicas y políticas del plan petrolero	9.
<b>ANEXO</b>	<b>13.</b>
1. Breve síntesis de la historia reciente de petróleo	13.
2. La llamada "crisis de energía" y la situación mundial en la producción de petróleo	16.
2.1 El consumo de energía	18.
2.2 ¿Hay realmente "crisis energética"?	19.
2.3 Implicaciones para el Tercer Mundo y para la Argentina en particular.	21.

# EL PLAN PETROLERO DE LA DICTADURA ARGENTINA Y SUS IMPLICACIONES POLITICAS

Consejo Tecnológico Peronista

## 1. Introducción: Un alerta a la clase obrera

El Consejo Tecnológico Peronista presenta en este informe una síntesis del desarrollo de la actividad petrolera en la Argentina y de las perspectivas para el futuro inmediato. La información disponible y las inferencias que de ella pueden extraerse nos permiten afirmar que *este tema involucra factores económicos y políticos de fundamental importancia dentro de los planes de la dictadura*. Nuestro análisis a este respecto difiere fundamentalmente de los realizados hasta el presente por los economistas y políticos de la oposición. Por lo tanto, no concordamos con quienes ven en los planes de Martínez de Hoz y de Sigaut un programa caótico, suicida o una muestra de ineptitud en la conducción económica.

Concebir el proceso de la dictadura argentina como una simple "vuelta atrás"—un retorno a la década de los años 30—significa un serio error en los criterios de análisis. Suponer que el equipo gobernante—incluyendo a la junta militar que actúa como guardia pretoriana del plan—ignora las sustanciales diferencias entre los años 30 y los 80, equivale a ocultar los objetivos de sus planes económicos. Considerar que la situación económica por la cual atravesamos es sólo fruto de la torpeza de la dictadura, es minimizar el problema.

Esta concepción distorsionada del proceso argentino afecta gravemente a la lucha que se está librando contra la dictadura. Desconocer la estrategia del enemigo conduce inexorablemente a equivocarse en la estrategia de la lucha y lleva a lanzar las fuerzas en batallas secundarias, dejándole libre el territorio que el enemigo invadió y que se ha propuesto conquistar.

En un próximo informe expondremos una visión global de lo que ha estado ocurriendo en el sector agropecuario, así como su inserción en la estrategia agrícola del imperialismo norteamericano y de las empresas transnacionales que lo instrumentan. Si hemos dado prioridad al tema del petróleo es porque lo consideramos el más grave problema que se cierne sobre el país: un problema que puede modificar las "reglas de fuerza en el campo laboral, principal protagonista en la lucha contra la dictadura.

*El petróleo es, precisamente, la pieza clave* que les ha faltado incorporar a los "analistas" de los partidos políticos de la oposición para poner de manifiesto la coherencia interna del plan del enemigo.

El Consejo Tecnológico se propone con este estudio, alertar a los compañeros que luchan por sus derechos en un territorio asolado por la más feroz dictadura y por el más voraz equipo de especuladores que registra la historia nacional. Las conclusiones que presentamos son ofrecidas a la consideración de nuestro Movimiento, el Movimiento Peronista y de todos aquellos que enfrentan a la dictadura. Van dirigidas, en particular, al movimiento obrero, blanco prioritario de las fuerzas represivas y cuya quiebra constituyó su objetivo máximo inmediato. Lo hacemos porque estamos convencidos que si el plan petrolero que aquí esbozamos tuviera éxito, llevaría a una reordenación general de las fuerzas productivas que afectaría seriamente las relaciones laborales y la estrategia de lucha de la clase obrera, eje central de las luchas por la liberación nacional.

## **2. Las bases del plan petrolero en el Mar Argentino**

La dictadura militar tiene asignada la más alta prioridad al desarrollo de los recursos petroleros de las costas patagónicas y del mar adyacente. La capacidad potencial de Argentina para integrarse al conjunto de países exportadores de petróleo constituye un hecho conocido e incorporado a la estrategia de las grandes empresas petroleras transnacionales. No pudo, por consiguiente, dejar de estar en la mira de David Rockefeller, uno de los máximos magnates petroleros del mundo, fundador y jefe de la Trilateral, amigo de Martínez de Hoz (uno de sus socios menores).

En efecto, como lo señalamos en el Anexo a este documento, el futuro del desarrollo petrolero mundial se encuentra en las plataformas submarinas que bordean los continentes. Es suficiente con echar una mirada a un mapa físico del mundo para apreciar la situación privilegiada que tiene la Argentina a este respecto: el Mar Continental Argentino tiene 1400 km. de largo en dirección norte-sur y un ancho que oscila entre los 400 y los 600 km. en dirección este-oeste. Esta es una de las mayores fuentes potenciales de petróleo y una gran reserva para el futuro.

Las exploraciones geofísicas que se han realizado (métodos sísmicos) ponen en evidencia la existencia de dos cuencas (las "Cuencas Australes"), divididas por una cresta que se extiende desde la costa, a la altura de Puerto Deseado, hacia el sudeste. Al norte y el noreste de la cresta está la *Cuenca de las Malvinas*; al sur y al sudoeste se encuentra la *Cuenca de Magallanes* (ver el mapa anexo).

La *Cuenca de las Malvinas* incluye a las islas de ese nombre, que están actualmente en poder de Inglaterra bajo el nombre de Falkland Islands. Inmediatamente al sur de las islas hay una gran depresión con profundidades entre 6.000 y 9.000 metros; pero tal depresión limita con un extenso banco (el Banco Burdwood) donde la profundidad es menor de 200 metros.

La *Cuenca de Magallanes* está limitada al oeste por la prolongación de la Cordillera de los Andes, que se hace submarina a partir del Cabo de Hornos y se interna hacia el este en el Atlántico Sur, pasando por las islas Georgidas del Sur.

El total del área que abarcan ambas cuencas se calcula en *un millón de kilómetros cuadrados*. Señalamos desde ya que esta área comprende dos regiones conflictivas en las cuales Argentina tiene problemas de soberanía territorial: Las Malvinas y el Canal de Beagle. En ambos conflictos el tema del petróleo ha sido cuidadosamente evitado en las declaraciones de todas las partes intervinientes. Si se analizan ambos conflictos desde la perspectiva del acceso a recursos petroleros potenciales, dentro de la región que estamos considerando, es indudable que ellas adquieren una nueva dimensión. Volveremos sobre este punto en las Conclusiones.

### 3. Características del plan de desarrollo petrolero: penetración de las compañías transnacionales y enriquecimiento de minorías locales

Según los planes de Martínez de Hoz, que continúan vigentes con Viola y su gabinete, *la Argentina debería de convertirse hacia 1984 en país exportador de petróleo*. El logro de este objetivo, al cual la dictadura militar otorgó la más alta prioridad, debía ser alcanzado juntamente con la eliminación de la capacidad productiva del Estado mediante la entrega de los recursos del país al capital transnacional. Pero esta política tiene también otro objetivo: el enriquecimiento ilimitado de la oligarquía y un sector de la burguesía transnacionalizada que detentan el poder. Expondremos cómo se van consumando estos tres aspectos de la política general, dentro del sector petrolero, para luego analizar sus consecuencias económicas y políticas.

3.1 *La eliminación de la capacidad productiva del Estado se instrumenta a través del dismantelamiento de YPF, a fin de que no pueda asumir la explotación directa de los recursos petroleros, pero reservándole un papel subordinado a las empresas transnacionales.* La técnica que la dictadura aplica es bien conocida y ha sido exitosa en otros sectores: la empresa estatal realiza costosas inversiones en infraestructura o en exploración cuya rentabilidad inmediata es dudosa o nula. Posteriormente, tanto la infraestructura como la información son puestas a disposición de las empresas privadas. En razón de este hecho, los beneficios pasan a éstas y la empresa estatal asume el déficit. Un ejemplo claro de este hecho es el siguiente: la costosa plataforma semi-sumergible comprada por YPF bautizada con el nombre de "General Mosconi" (ver Apéndice), para realizar exploraciones en las cuencas que hemos mencionado, fué puesta a disposición de la ESSO (de David Rockefeller).

Si se analiza este hecho, no puede sorprender que se lance simultáneamente un proceso de transnacionalización de la industria del petróleo y del gas, con un proceso de desprestigio y de paralización de YPF. Ya en 1978, cuando se inició el programa petrolero de la dictadura, el 30% de la producción total del país pasó a manos de las empresas transnacionales y en YPF la fuerza de trabajo se redujo también en un 30%. En el punto siguiente veremos cómo la dictadura justifica este proceso.

### Mapa esquemático de las Cuencas Petroleras al Sur del Mar Argentín



Las cruces entre la Cuenca de Magallanes y la de Malvinas señalan la posición aproximada de la Cresta Deseado que separa ambas cuencas. La línea con rayas y puntos indica el límite de una profundidad media de 200 a 300 m.

3.2 *La entrega de los recursos petroleros* a las grandes empresas transnacionales se realiza mediante la puesta en marcha de una legislación cuyos ejes son la *Ley de Inversiones Extranjeras* y la *Ley de Contratos de Riesgo*. Para calificar los alcances de estas leyes es suficiente con citar la opinión de los inversores. Un informe presentado por una empresa inglesa de consultores acerca de "las oportunidades de inversión en la Argentina durante la década del 80" se refiere a la Ley de Inversiones Extranjeras como "*un de las más liberales de Latinoamérica.*" En cuanto a la segunda ley, se expresan de la siguiente manera: "*El gobierno ha tomado conciencia de que el país no tiene capacidad para lograr autosuficiencia sin la ayuda de las compañías petroleras internacionales. Como resultado, se ha introducido una Ley de Contratos de Riesgo extremadamente liberal.*"

No puede extrañarnos, pues, la afirmación del mismo informe: "Al desarrollo de las fuentes de energía se le ha dado la máxima prioridad y con los contratos de la nueva Ley de Riesgo, así como con los cambios introducidos en la Ley sobre recursos mineros, *este sector presenta las mayores oportunidades para los sectores de ultramar.*" Luego continúa: "La mayor actividad en el sector petrolero está en la actualidad en el Atlántico Sur, fuera de las costas, donde las perspectivas para las compañías extranjeras son considerables, no sólo directamente en la prospección y exploración, sino también en la provisión de equipos y servicios."

Estas afirmaciones de los abogados de las empresas transnacionales eximen de todo comentario. Pero las declaraciones de Martínez de Hoz sí requieren algunas observaciones. Así, la publicación oficial "Evolución Económica de la Argentina: Abril 1976-Diciembre 1980," declara:

"En materia de petróleo, ha sido objetivo básico abrir el sector a la participación de la empresa privada nacional e internacional, ya que el concepto de monopolio estatal, existente en grandes períodos de nuestra historia, no ha conducido al éxito, entre otras cosas, por la falta de recursos del propio Estado Nacional."

La afirmación falaz de Martínez de Hoz queda al descubierto muy claramente si se tienen en cuenta las cifras siguientes. El programa petrolero de la dictadura comenzó en 1978 con una inversión pública de 2.000 millones de dólares (de un total de 5.000 millones que prevé invertir hasta 1984). Además, YPF importó equipos de perforación por valor de 320 millones de dólares. Esta alta erogación del Estado (que según Martínez de Hoz tiene "falta de recursos") debe contrastarse con la comprometida por ESSO, que según los términos del contrato firmado con el Estado, sólo se compromete a perforar 12 pozos en 1981 con una inversión de 60 millones de dólares. Claro está que de acuerdo con los términos del mismo contrato, ESSO usará la plataforma flotante "General Mosconi" de YPF ¿Hacen falta más datos para evidenciar la farsa? Pero el próximo punto mostrará la razón de la "generosidad del Estado" (?) con las empresas multinacionales.

Concluimos este punto destacando que el programa petrolero lanzado en 1978 y que comprendía una extraordinaria intensificación de la exploración, tanto en tierra como en el mar, debería alcanzar su plena ejecución en 1981. El plan de perforaciones incluía 857 pozos para 1980 y 1.000 perforaciones para 1981, lo que convertiría a la Argentina en el segundo país sudamericano en actividad petrolera, después de Venezuela.

3.3 *El enriquecimiento de grupos locales asociados abiertamente o no con las transnacionales* puede fácilmente inferirse con la información precedente: *quiénes detentan el poder* y sus cómplices en el manejo del aparato económico, no se incorporan gratuitamente al servicio de las empresas transnacionales, ni modifican la legislación nacional en favor de dichas empresas por una simple razón de cortesía o por odio al pueblo. El propio texto de la ley así lo revela: en los contratos con las empresas transnacionales *deben* participar "empresas nacionales." La historia de estas "empresas nacionales," *quiénes las integran, qué aportan y cómo lo aportan*, constituye un tema de alto interés que será objeto de otro informe. Aquí es suficiente con especificar qué empresas participan en los contratos ya firmados.

Señalemos, en primer lugar, que los contratos firmados bajo la Ley de Riesgo establecen plazos de 7 años para la exploración en el mar, pero en el caso en que las exploraciones den como resultado una producción comercial, el plazo se extiende a 25 años. Los tres primeros contratos otorgados en el año 1980 son los siguientes:

- a) *Area I en la Cuenca de Magallanes*: comienza en el extremo sur de la Patagonia (Punta Dungeness) y abarca 10.000 km<sup>2</sup> del mar que bordea Tierra del Fuego. El contrato fué otorgado a un grupo constituido por *TOTAL, ARFRANCO-DEMINEX* y *BRIDAS*. Cubre un período de 9 años con la obligación de realizar un mínimo de 4 perforaciones los 4 primeros años, una perforación en los 3 años siguientes y una perforación en los 2 últimos años.
- b) *Area II en la misma Cuenca*: abarca una región más al norte, desde Río Gallegos hasta el estrecho de Magallanes (8.900 km<sup>2</sup>), y 4.800 km<sup>2</sup> en el estrecho mismo. Fué adjudicada a *SHELL Hydrocarbons, PETROLAR S.A.* y *SHELL Compañía Argentina de Petróleos S.A.*
- c) *Area III en la región de Tierra del Fuego*: corresponde a dos áreas de exploración (Tierra del Fuego E-I y E-II) mar adentro, en profundidades que llegan a 150 m. El área total es de 24.000 km<sup>2</sup>. Fué adjudicada a *ESSO (EXXON)*, conjuntamente con las empresas *ASTRA, CADIPSA* y *PEREZ COMPANC*.

Como ya hemos destacado, el contrato permite el uso de la plataforma semi-sumergible de perforación "General Mosconi," adquirida por YPF. Las compañías se obligan a una perforación inicial exploratoria de 12 pozos, con una inversión de 60 millones de dólares. Solamente en caso que se encontraran cantidades considerables de petróleo (es decir, si la inversión está completamente asegurada), ESSO invertiría sumas del orden del millar de millones de dólares para un contrato de explotación que se extendería a 20 años.

La sola mención de nombres como ESSO y SHELL, parte de la nefasta asociación petrolera internacional conocida como "las siete hermanas"—cuya historia sintetizamos en el Anexo, es un serio llamado de atención a las fuerzas regulares empeñadas en la lucha por la liberación nacional.

#### 4. Implicaciones económicas y políticas del plan petrolero

Los planes del equipo Martínez de Hoz incluían como elemento fundamental la conversión de la Argentina en país exportador de petróleo. El año establecido para cumplir este objetivo fué 1984. No es una simple coincidencia que en las conversaciones sobre el plan político de la junta militar se haya mencionado el mismo año de 1984 como fecha de la "apertura política." Se pensaba que para entonces el cambio de la estructura productiva habría finalizado, la desnacionalización de las empresas nacionales estaría suficientemente consolidada y el "recondicionamiento" de la fuerza de trabajo ya estabilizado.

Pero las "coincidencias" del plan petrolero con la fecha de "apertura política" van más lejos. La información de las empresas transnacionales señala que el plan de explotación petrolera de la Cuenca Austral está en retardo y que la meta de 1984 difícilmente se cumpla. Coincidente con esta información, poco después Viola anuncia que "podría ser necesario otro período de gobierno militar después de 1984," afirmación que reitera recientemente Harguindeguy. Es difícil no establecer relaciones causales entre ambos hechos, ya que el petróleo sería, según nuestra visión del problema, la carta de triunfo que se reserva la dictadura para imponer el condicionamiento de transferencia del gobierno a alguna ficción de democracia.

Debe hacerse notar que nadie puede predecir cuánto petróleo hay realmente en la Cuenca Austral. Los métodos de prospección son sólo indicativos y no garantizan un volumen de producción determinado. Una vez que se ha establecido—por métodos sísmicos, como en el caso de la Cuenca Austral—que un subsuelo tiene las características que corresponden a una cuenca petrolera, solamente mediante una perforación puede determinarse exactamente el rendimiento comercial de la cuenca. Esta parte exploratoria es de muy alto costo y riesgo, y por eso se hace recaer el peso sobre YPF. Por el contrario, las compañías transnacionales arriesgan relativamente poco en un comienzo, ya se reservan las grandes inversiones para cuando ya "la cosa sea segura."

Las informaciones de las transnacionales respecto a la demora en alcanzar los objetivos del plan petrolero hacia 1984, permiten un

prudente optimismo acerca del fracaso de los planes políticos de la dictadura. Sin embargo, si tres de las grandes empresas se han lanzado a esta operación, es porque su experiencia les indica que en esta región la probabilidad de éxito es muy alta. Nuestra hipótesis es que la dictadura, aconsejada y ayudada por David Rockefeller, quizás el hombre de más poder en el mundo del petróleo, apostó su política al plan. Las razones nos paracen obvias y pasamos a comentarlas brevemente.

Si la Argentina se convierte en país exportador de petróleo, pasaría a ocupar un rango internacional que no posee ningún otro país del Tercer Mundo: *ser simultáneamente un gran exportador de alimentos y de energía*. Destino magnífico para un país que manejara sus propios recursos en beneficio del pueblo. Destino nefasto si los recursos son manejados por las transnacionales y sus socios locales. (Este tema será tratado en otro informe del Consejo Tecnológico). Los recursos financieros que el petróleo posibilita permitirían hacer frente no sólo a la enorme deuda externa que contrajo la dictadura—particularmente por su programa armamentista—sino además, disponer de medios para atenuar las tensiones internas cuando ello convenga (seguro contra la desocupación y otros instrumentos que pueden resultar de bajo costo). La dictadura tendría así a su disposición una *tabla de salvación económico-política*.

Pero en el mismo momento del éxito del plan petrolero, se intensifican las penurias de la clase trabajadora. Es bien sabido cuál es el *sistema social que rige en los países petroleros del Tercer Mundo que no han nacionalizado su producción*. Una breve referencia a la forma en que “operan” las grandes empresas transnacionales petroleras va incluida en el Anexo.

La característica de la producción de petróleo, desde el punto de vista de la fuerza de trabajo, es que se trata de un proceso altamente tecnificado, que requiere poca mano de obra. Los países petroleros han aprendido que pueden pagar muy bien a pocos obreros, dándoles todo tipo de servicios sociales e intentar así sustraerlos de las luchas reivindicativas del resto de la clase trabajadora. La esperanza de la dictadura sería, pues, que la “petrolización” de la Argentina permitiera coronar su plan político tendiente a “desinflar desde adentro” al más

importante movimiento sindical de América Latina. La clase trabajadora argentina deberá ser consciente de este plan para hacerlo fracasar como ha hecho fracasar los anteriores.

En efecto, como lo hemos señalado en el documento de presentación del Consejo Tecnológico, consideramos que la “reestructuración” del país fué impuesta por las fuerzas económicas que representan Martínez de Hoz y Sigaut (pese al simulacro de divergencias entre ambos equipos y dentro de ellos). Las fuerzas armadas, en tanto gendarmes del proceso, introdujeron el grado de represión necesario para imponer el sistema y permitir su desarrollo, atenuando a niveles mínimos visibles las protestas de los sectores sociales víctimas de proceso. Sus servicios no fueron gratuitos: el grado de corrupción y de enriquecimiento ilegítimo llegó a niveles sin precedentes.

Pero la “reestructuración” no tenía como único objetivo el enriquecimiento inmediato de quienes detentan el poder y de sus cómplices. Los David Rockefeller y las fuerzas internacionales que representan, así como sus socios locales, necesitaban un país “alineado” en el orden internacional y con una “estabilidad” interna que garantice de todo riesgo sus inversiones. Como la clase trabajadora no pudo ser quebrada por el terrorismo de Estado que desató la dictadura, ésta se vió obligada a adaptar el plan económico a su objetivo político. Los objetivos inmediatos de la dictadura se subordinaron así al objetivo estratégico de aniquilar la fuerza de trabajo como movimiento organizado con capacidad de imponer condiciones a los conductores económicos. La destrucción de industrias—que implicaba el debilitamiento de los gremios correspondientes—la degradación del trabajo en los gremios con mano de obra calificada, la desocupación creciente, son todos instrumento aplicados para alcanzar ese objetivo estratégico. El instrumento principal en esta estrategia es el desarrollo petrolero: una economía sólidamente fundada en la producción de alimentos y en la producción de energía—los dos pilares de la economía mundial—sectores ambos donde el sindicalismo organizado ha jugado tradicionalmente un rol secundario.

Si el plan petrolero tuviera éxito, la dictadura podría intentar consolidar la incorporación del país en la categoría de colonia de las



grandes empresas multinacionales agroindustriales y petroleras. Recordemos que también Arturo Frondizi inició la venta del país a las empresas transnacionales, pero su plan aparece ahora como "modesto." El proyecto de la dictadura cala mucho más hondo: significa un cambio profundo de estructuras sociales y económicas, así como la incorporación de país a una nueva fase de la estrategia del capitalismo transnacional. En el Anexo expondremos brevemente la nueva estrategia petrolera mundial y el papel que se le reserva a nuestro país.

## ANEXO

### 1. Breve síntesis de la historia reciente del petróleo

El mercado mundial de petróleo está dominado por siete compañías (llamadas "las siete hermanas," cinco de las cuales son norteamericanas) que funcionan concertadamente.

El acuerdo entre ellas tuvo lugar en 1928. Según la historia, Sir Henry Detering organizó una reunión en su castillo, bajo la apariencia de una partida de caza. A ella asistieron Walt Teagle, por la STANDARD OIL y Sir John Cadman, de la ANGLO-IRANIAN. Allí se firmó el "acuerdo de caballeros." Este acuerdo fué precedido por una guerra de precios que originó reclamos del gobierno británico al de los Estados Unidos de Norteamérica. Los siguientes hechos sirven para ubicar su influencia en el mercado mundial:

- a) Si bien las "siete hermanas" controlan totalmente el mercado mundial, su juego es más difícil dentro de los EEUU donde operan unas 15 a 17 compañías (según cómo se las cuenta). El equilibrio ha sido laborioso por cuanto el precio del petróleo del Medio Oriente, antes de 1973, era más barato puesto en cualquier puerto norteamericano—es decir, incluido el transporte—que el petróleo local.
- b) Fué también el precio irrisorio pagado en el Medio Oriente lo que permitió a las "siete hermanas" competir ventajosamente en Europa, con su propio carbón, llevando a una reconversión de la industria.
- c) El dominio monopólico en el petróleo se hizo sentir claramente en dos ocasiones:
  - En 1951 Mossadegh nacionaliza en Irán las propiedades de la compañía ANGLO-IRANIAN. Las "siete hermanas" le hacen el boicot e Irán no vende petróleo al año siguiente. El país se arruina, Mossadegh cae y es ahorcado en la plaza pública. El "Sha" toma el poder e implanta una feroz dictadura. El resto de la historia es bien conocido.
  - En 1950 Mattei, presidente del ENI (italiano), intenta escapar al control de precios comprando petróleo soviético. Poco después

muere en un extraño accidente de aviación donde se entrevió la mano de las "siete hermanas."

Sin embargo, en 1970 Libia consigue imponer precios a su petróleo. No pudieron eliminar a Khadafi, pero la campaña internacional contra él fué muy significativa. Argelia siguió su ejemplo. El paso dado por Khadafi tiene indubable influencia sobre los acuerdos de 1971, en Teheran y Trípoli, en los cuales las "siete hermanas" tuvieron que negociar y aceptar incrementos de precios superiores a los que ellos esperaban.

La evolución del precio del petróleo es uno de los hechos políticos más importantes del mundo contemporáneo. Veamos cómo se desarrolló el proceso:

- a) El salto espectacular de precios se produce entre junio de 1973 (precio del barril / 3 dólares) y el 18 de enero de 1974, cuando llega a 11.50 dólares el barril.
- b) La campaña de prensa que se desata en todo el mundo—pero particularmente en Europa—culpa a los países árabes, acusándolos de chantaje y de irresponsables (sic.).
- c) Sin embargo, las "siete hermanas" están contentas. Una comparación entre la integración del precio pagado por el consumidor en 1970 y en 1974 explica la razón de su euforia:
  - el transporte, refinamiento y distribución aumentó en un 30%;
  - el impuesto pagado a los países productores se multiplicó por siete;
  - el impuesto pagado en países consumidores aumentó en un 20%;
  - pero el beneficio de las "siete hermanas" aumentó en un 65%.

El hecho fundamental a destacar es que EEUU de Norteamérica fué quien propició el aumento del precio. El periodista norteamericano Jack Anderson (especialista en destapar escándalos: Watergate, CIA, etc.), publicó en el Washington Post del 21/9/76 una carta del Sheik Jamani al Ministro del Tesoro (W. Simon), en la cual se pone de manifiesto tanto el interés del gobierno norteamericano en aumentar el precio, como el acuerdo de una "toma de posición oficial" tendiente a disimular las presiones hechas en ese sentido y *cargar la culpa a los países árabes*.

Quien movió el asunto no fué otro que el propio Kissinger. La

investigación que realizó un comité nombrado por el Senado norteamericano reveló, entre otras cosas, que Kissinger sacó al embajador en Arabia Saudita y lo arrumbó en Washington por no haber entendido el juego y seguir bregando por bajar los precios...

Es cierto que los países de la OPEC, estimulados por el éxito de Khadafi, se escaparon un poco del control de las "siete hermanas" y llevaron el precio más arriba de lo previsto: 11.50 dólares, contra 8 dólares que fué la propuesta de Kissinger. Pero la devaluación posterior del dólar llevó el precio real muy cerca del límite fijado por el Departamento de Estado.

No es difícil entender cuál fué la maniobra norteamericana. Basta para ello con considerar las siguientes cifras. Para satisfacer sus necesidades energéticas, en 1973-74, los tres componentes de la Trilateral actual tenían que importar los siguientes porcentajes de su demanda interna total:

EEUU	15%
Europa	70%
Japón	95%

Está claro quién fué el ganador y a quiénes arruinó esta jugada de ajedrez. También está claro dónde termina el acuerdo de los tres grandes grupos de países que dominan la economía capitalista mundial.

La guerra del petróleo ha continuado en todos los frentes. Las campañas de la prensa capitalista mundial insisten en la "desconsideración" de los países del Tercer Mundo productores de petróleo hacia los países industrializados, al imponerles precios "exorbitantes" por su producto. Pero no pueden ocultar los resultados del doble juego que se realiza con el "oro negro": las grandes compañías petroleras, *con ESSO y SHELL a la cabeza*, han seguido incrementando sus ganancias; en 1979 y 1980 su beneficio creció en un 50 o 60% con respecto a los años anteriores. Tampoco pueden ocultar otra realidad: para las compañías petroleras, producir un barril de petróleo en Arabia Saudita cuesta 16 centavos de dólar; producirlo en EEUU de Norteamérica cuesta 1 dólar con 73 centavos. Por éso se dá la paradoja aparente de que EEUU aumente su importación de petróleo inmediatamente después de la gran subida de precios. En 1954 importaba el 14% e su consumo; en 1974 la cifra subió al 40%.

No es que le falte petróleo a EEUU de Norteamérica. Un informe del National Petroleum Council, de 1970, señala que las reservas conocidas del país eran superiores al triple de todo lo que había consumido hasta entonces. Si se han concentrado en la importación es porque la explotación en países del Tercer Mundo resulta más barata y *porque guardan sus propias reservas*: hay que "chupar" al máximo los recursos de los países "subdesarrollados," antes que los movimientos revolucionarios tomen el control y nacionalicen su explotación!

*Esta estrategia tiene múltiples raíces que pasamos a exponer brevemente, algunas de las cuales están directamente ligadas al rol que se tiene reservado a la Argentina dentro del plan mundial.*

## 2. La llamada "crisis de energía" y la situación mundial en la producción de petróleo

Inmediatamente después del gran salto en los precios del petróleo, comenzó a hablarse en todo el mundo de la "crisis de energía." No se trataba solamente de un problema de precios, de la imposibilidad en que se encontraron muchos países de comprar la energía que necesitaban para su desarrollo, sin endeudarse enormemente. Se blandió, además, otro argumento más dramático: *las reservas de petróleo en el mundo se estaban agotando!*

Entre los años 1975 y 1977 se publicaron numerosos estudios conteniendo informes de expertos, tanto de instituciones privadas como de organismos gubernamentales, coincidentes en afirmar que las crecientes demandas de petróleo en el mundo sólo podrían ser satisfechas hasta el período 1985-1995. Para el año 2000 se predijo que más del 25% de la demanda total debería recurrir a otras fuentes de energía o quedar insatisfecha.

Algunas cifras pueden servir para poner el problema en perspectiva:  
 — En 1973 (fecha en que comienza "la crisis de energía") el comercio mundial de petróleo movía 45 millones de barriles por día (MBD). Se estima que esta suma subiría a 70 MBD para fines de la década del 90.  
 — Las reservas mundiales de petróleo estimadas en 1976 eran de 2 mil millones de barriles, de los cuales el 75 u 80% están en el área no comunista. Al grupo de la OPEC correspondían 450 mil millones de barriles de reserva, de los cuales 360 mil millones están en el Medio Oriente. El siguiente cuadro resume la estimación de las reservas de la

OPEC, la producción diaria en 1975, la producción posible con la capacidad actual y los años de duración de las reservas.

Para ubicar a la Argentina dentro de este contexto, debemos señalar que su producción de petróleo en 1980 fué estimada en unos 460.000 barriles por día, y que la autosuficiencia se logrará en 1982 con una producción de 525.000 barriles diarios.

**Estadística de la producción de petróleo de los países de la OPEP.**

	Producción (1975)	Reservas (al 1 de enero de 1976)	Capacidad Usable Estimado
<b>Medio Oriente</b>	(1)	(2)	
Arabia Saudita	7,1	152,1	10,8
Kuwait	2,1	71,3	3,0
Emiratos Arabes	1,7	32,2	2,3
Qatar	0,4	5,9	0,7
Irán	5,4	64,5	6,8
Iraq	2,3	34,3	2,6
<b>(Total Medio Oriente)</b>	<b>19,0</b>	<b>360,3</b>	<b>26,2</b>
<b>Africa</b>			
Nigeria	1,8	20,2	2,7
Libia	1,5	26,1	2,5
Argelia	1,0	7,4	1,0
Gabon	0,2	2,2	0,2
<b>Otros países</b>			
Venezuela	2,3	17,7	2,5
Indonesia	1,3	14,0	1,7
Ecuador	0,2	2,5	0,2
<b>(Total de los países de la OPEP)</b>	<b>27,3</b>	<b>450,4</b>	<b>37,0</b>

**NOTAS** (1) En millones de barriles por día  
 (2) En miles de millones de barriles  
 Una tonelada de petróleo equivale a 7 barriles

Es muy fácil explicar cómo se generó esa economía de despilfarro de los recursos del planeta. Los países "desarrollados" llegaron al nivel actual de industrialización con un costo ínfimo en el uso de la energía. Sobre esto podemos dar una cifra de dramática elocuencia: si en el cálculo del costo de la industrialización de EEUU, Europa Occidental y Japón se pone *el precio de la energía utilizada igual a cero*, el costo total no varía porcentualmente de manera sensible.

Para ubicar a la Argentina dentro de este contexto, debemos señalar que su producción de petróleo en 1980 fué estimada en unos 460.000 barriles por día, y que la autosuficiencia se logrará en 1982 con una producción de 525.000 barriles diarios.

La situación que hemos expuesto la analizaremos desde tres puntos de vista distintos: *la distribución del consumo*, lo que se oculta en la llamada "crisis" y *las implicaciones políticas de la nueva estrategia petrolera mundial*.

## 2.1 El consumo de energía

Toda la sociedad capitalista "desarrollada" se caracteriza por el despilfarro de energía, pero los Estados Unidos de Norteamérica supera ampliamente a los demás países. Consume el doble de la energía de todo el resto de América, África y el Asia juntos (excluyendo Japón). El consumo por habitante excede en mucho al de Europa. Por ejemplo: el consumo de energía, por habitante, en transporte, es cuatro veces superior al de Alemania Occidental.

En el campo agrícola la desproporción adquiere dimensiones de alta significación. Así, en los EEUU de Norteamérica se consume nueve veces más energía que en Japón, para obtener igual cantidad de producción. Un cálculo realizado por un grupo de una universidad norteamericana muestra que si la totalidad de los países "en desarrollo" utilizaran la misma tecnología norteamericana en la producción agrícola y si la totalidad de petróleo que se produce en el mundo se aplicara solamente a esa producción agrícola, las reservas actuales de petróleo se agotarían en 20 años.

En lo que respecta a la participación de los "países en desarrollo," en la distribución mundial del petróleo (área no-comunista), según el

Banco Mundial fué de 15% en 1972. La estimación para el año 2000 es del 25%. Pero esta estimación es una simple extrapolación sin sentido, en la medida que no toma en cuenta la probable evolución del mercado internacional y la capacidad que tengan los países no petroleros del Tercer Mundo para adquirir la energía que necesitan.

Las cifras que hemos dado más arriba indican que se acabó para siempre el período de la energía barata, que la oportunidad que tuvieron los países industrializados no la tendrán los países no petroleros del Tercer Mundo, que toda la filosofía del "desarrollismo" es irrealista e insensata.

## 2.2 ¿Hay realmente "crisis energética"?

Si dejamos de lado, por el momento, el problema de los precios y nos concentramos en la *crisis de las reservas petroleras*, el problema se plantea de manera muy distinta. Lo que no subrayan los informes alarmistas es que cuando se habla del agotamiento de las reservas, *el cálculo se refiere exclusivamente a las reservas actualmente en explotación y con las técnicas actualmente utilizadas*. Hay grandes cuencas que no han sido todavía "tocadas." Ellas se encuentran en las plataformas submarinas que bordean extensas zonas costeras en varios continentes.

Es un hecho conocido, desde hace mucho tiempo, que esas plataformas submarinas son reservas potenciales de petróleo. El problema que se presenta es, entonces, de otro orden: la tecnología requerida para extraer petróleo de cuencas submarinas (excepto en las zonas costeras de escasa profundidad) es muy distinta de la tecnología actualmente utilizada. El "salto tecnológico" que hay que dar es sumamente costoso. *La estrategia de las compañías petroleras consiste pues en agotar las reservas actualmente en explotación*, mientras consolidan la nueva tecnología para la explotación de las cuencas submarinas.

Unas breves palabras sobre esta tecnología: torres de perforación para operar en el mar están en uso en diversas partes del mundo pero ellas trabajan en aguas muy poco profundas, muy cerca de la costa. Una nueva zona de experimentación se inició en el Mar del Norte (Gran

Bretaña). Allí las condiciones meteorológicas son muy adversas y las profundidades llegan a 300 m. *La situación es muy similar a la de la Cuenca Austral* (excepto por las mareas, que son mucho más altas en la Patagonia) y *las tecnologías que allí se desarrollan son directamente aplicables al mar argentino.*

La base de la nueva tecnología está constituida por una plataforma flotante que sostiene la torre de perforación, el equipo auxiliar y el personal que opera los equipos. Debe ser mantenida fija, sobre una misma vertical, aún en malas condiciones del tiempo, y debe tener suficiente estabilidad. En aguas muy poco profundas (alrededor de 30 m., con un límite máximo de 80 a 90 m.) es posible usar plataformas fijadas en el fondo. En el pasado se usaron también barcos adaptados, pero es imposible mantenerlos fijos en condiciones atmosféricas muy desfavorables. Luego se desarrollaron plataformas semi-sumergibles (una de ese tipo es la "General Mosconi" adquirida por YPF), con un lastre que sumerge la base a unos 20 m. por debajo de la superficie del agua, dejando la plataforma propiamente dicha por encima del agua, más alta que el nivel de las olas. Algunas de las torres semi-sumergibles son mantenidas en su lugar por un sistema de anclas múltiples; en otros casos, por un sistema de propulsión multidireccional accionado automáticamente. El prototipo que comenzó a operar en el año 1973 en el Mar del Norte podía operar en aguas de hasta 300 m. de profundidad, perforar hasta 10,000 m., resistir vientos de hasta 220 km. por hora y mantenerse estabilizado con olas de hasta 26 m. de altura. Otras plataformas semi-sumergibles de mayor tamaño fueron construidas posteriormente.

El factor clave para la construcción de estas plataformas está dado por las condiciones meteorológicas: el costo de una plataforma con coeficientes de seguridad que la mantengan estable en las peores condiciones (para un lugar geográfico determinado) *aumenta exponencialmente* con la altura de las olas que se supone tiene que resistir en ese lugar. Todo esto requiere una larga y costosa experimentación. A este respecto es importante señalar que *las plataformas que se construyen para operar en el Mar del Norte son directamente aplicables a la Cuenca Austral*, hasta el punto que la

SHELL (adjudicataria de uno de los contratos en la zona de Río Gallegos), *planea traer dos de ellas, llamadas "Interocean II" y "The Epoch."* No hay pues obstáculo tecnológico y la Argentina puede entrar de lleno en la nueva era petrolera sin esperar nuevos desarrollos.

### **2.3 Implicaciones para el Tercer Mundo y para la Argentina en particular.**

Las consideraciones expuestas precedentemente conducen a algunas apreciaciones pesimistas-optimistas (según las condiciones) sobre el futuro. Agotadas las reservas de los grandes productores actuales (particularmente en el Medio Oriente), la producción se orientará hacia las cuencas submarinas. Esto supone una tecnología costosa en poder de las grandes transnacionales. Nuevas potencias petroleras surgirán en el mundo para reemplazar a las actuales. Las transnacionales (es decir, los Rockefeller y conexos) procurarán que tales "potencias" sean manejables y les garanticen sus inversiones. Necesitan que cumplan el rol que cumplieron los emiratos en el Medio Oriente. *Será la Argentina la nueva Arabia Saudita del futuro?* Tal podría ser la perspectiva si la dictadura militar se consolidara en el poder. Pero las fuerzas populares frustrarán esos planes, como han logrado hasta ahora hacer fracasar los intentos de estabilización del régimen represivo.

Es este un momento crucial para el país. El Movimiento Peronista tiene ante sí la responsabilidad de formular un proyecto de lucha y de reconstrucción social y política, en torno al cual se aglutinen todas las fuerzas nacionales y populares, para enfrentar el plan del imperialismo y de sus ejecutores, la dictadura militar.